

vale siete duros. Como suena.

En un alucinante prólogo de Santiago Amón (ignoro su grado de parentesco con el dios egipcio), se dice que Alejo busca «la constitución sistemática de un CONTRALENGUAJE». Dice que Alejo «ha presenciado, al amanecer, toda la crudeza del BOMBARDEO VISUAL, ha hecho suyo, por plazas y avenidas, el escombros, el MATERIAL DE DERRIBO de un detritus morfológico, convertido en inapelable ORDEN DEL DÍA, y antes de que caiga la tarde se apresura furtivamente a conectar y desconectar, en la complejísima trama de la LUMINOTECNIA GENERAL, circuitos, conmutadores, transformadores, polos positivos y negativos, monemas, morfemas, fonemas, lexemas, gramemas, sememas, taxemas, metasemas, MEMEMAS, MOMENTEMAS». El prologuista olvida la palabra *semantemas*, que le habría prestado un concurso inestimable.

Y a continuación viene la poesía casi visual de Justo Alejo. Si estos poemas los hubiera escrito un «snob» lógico y harto de zanahorias culturales deshidratadas, habría producido un engendro pedante apto para la más depurada de las cosechas de melisana. Pero Alejo es un poeta de Valladolid, suboficial del Ejército por escalafón y licenciado en un montón de carreras que estudia en sus horas libres. Con tantas distancias, el poeta ha tenido la mejor cura de salud posible para hacer la crítica de la banalidad neocapitalista, apropiándose de las propias formas banales de la cultura neoburguesa. En este sentido los poemas de Justo Alejo son quizá la respuesta más radical que formalmente se ha hecho en España al lenguaje de los *mass media*.

Y lo ha hecho con unos pliegos de cordel, editados en Valladolid, con una contraportada en la que cuelga un dibujado aparato de televisión, en el que puede leerse:

Prohibido terminantemente fijar carteles.

Sin que nada tenga que ver con la tristísima e indignante problemática de los subnormales clínicos, elogio la subnormalidad socio-cultural de que hace gala este poeta de Valladolid, del que no he olvidado un poema social leído en 1960: «Allegados son iguales» y que ha conseguido seguir esa fascinante carrera subnormal que lleva desde la nada a la más ejemplar pobreza. ■ M. VAZQUEZ MONTALBAN.

### La mujer y la Iglesia

Un profesor francés —un seglar— escribe un interesante libro acerca de la mujer en la sociedad y en la Iglesia actuales (1).

(1) Philippe Lecarme: «La Iglesia y el Estado contra la mujer?». Ed. Fomento Cultural. Valencia.

Y una religiosa —otra persona fuera del sacerdocio— se plantea el tema de la posible ordenación sacerdotal de una mujer en la Iglesia católica (2).

Una gran efervescencia ha surgido en el catolicismo acerca de la mujer y de su puesto en la sociedad civil y eclesiológica. Pero como casi todos los temas contemporáneos, aparece este problema desfasado, cuando ya se ha tratado desde casi todos los puntos de vista en el mundo profano por autores y pensadores que no son religiosos.

Sin embargo, el empeño —aunque tardío— es útil, y ambos libros se leen con interés, sobre todo el de Lecarme, que es sencillo, ameno y original.

(2) Sister Vincent: «La mujer y el sacerdocio?». Ed. Paulinas. Bilbao.

Este profesor toca muchos aspectos del problema, y lo hace —y eso es un valor— desde un punto de vista nuevo por un seglar que no le interesa meterse en la mentalidad clerical ni en el pensamiento teológico al uso. Esto realza mucho el libro, pues estamos cansados de vivir siempre bajo el impacto de las mentes clericales, ayer conservadoras y hoy progresistas. En mi opinión, el pensamiento eclesiológico ha llegado al término de un callejón sin salida, y por más que quiera renovarse ya no puede, porque siempre parte de unas bases intelectuales que no quiere modificar, aunque —eso sí— les da cien vueltas para presentarlas más atractivas.

Los razonamientos de Lecarme —moderados, por otra parte— nos hacen vivir mucho

más el problema de la mujer que ningún progresismo católico usual.

Comienza su obra recogiendo tres ataques a la Iglesia de tres mujeres francesas que se han preocupado, con independencia de ataduras religiosas, de reivindicar el puesto a que tiene derecho la mujer en la sociedad y en la Iglesia.

«La ideología cristiana ha contribuido, y no poco, a la opresión de la mujer», dice Simone de Beauvoir. Y Geneviève Texier afirma: «La Iglesia ejerce su influencia en sentido desfavorable a la emancipación femenina». Y una creyente —Germaine Tillion— asegura en su experiencia personal: «Nuestra Santa Madre Iglesia es una madre bastante masculina».

Afirmación esta última igual a la del análisis socio-

## 17 de mayo

### 'DÍA DAS LETRAS GALEGAS'

Desde 1963, Galicia celebra el 17 de mayo el "Día das Letras Galegas". La elección de la fecha y la institución de la "Festa" se deben a la Real Academia Gallega, corporación que todos los años designa oportunamente el nombre de la figura literaria, que cada 17 de mayo ha de ser homenajeadada, glosada, reeditada, divulgada o todo ello a la vez. Hasta el presente, los escritores designados han sido:

— 1963: Rosalía de Castro (1837-85), la primera gran voz poética de nuestro "Resurgimiento" y, a la vez, una voz reconciadora.

— 1964: Alfonso Rodríguez Castelao (1886-1950), narrador, dibujante, pintor, investigador de lo popular, etcétera, y siempre un "excitator Gallaetiae".

— 1965: Eduardo Pondal (1835-1917), poeta de registros míticos, cuyas composiciones no están ajenas a la creación de una galleguidad histórico-poética.

— 1966: Francisco Añón (1812-78), uno de los más

interesantes pioneros de nuestro resurgir literario. — 1967: Manuel Curros Enríquez (1851-1908), quizá el poeta cívico más relevante de Europa en el siglo XIX. — 1968: Florentino López Cuevillas (1887-1958), etnógrafo y prehistoriador de primer orden.

— 1969: Antonio Noriega Varela (1869-1947), poeta del paisaje y de las cosas humildes, con acentos notorios dentro de la poesía gallega.

— 1970: Marcial Valladares (1821-1903), autor del mejor diccionario gallego del siglo XIX y de la primera novela en lengua vernácula (1880).

— 1971: Gonzalo López Abente (1878-1963), poeta con algún interés y discreto narrador.

— 1972: Valentín Lamas Carvajal (1849-1906).

Yo destacaría de este autor lo siguiente: a) El primero en recoger de un modo consciente y sistemático la antorcha literaria de Rosalía; b) El primero en encararse con la tarea de realizar periodismo en gallego, dentro naturalmente, de las modalidades socio-culturales que permitía el contexto; c) Autor del libro gallego más leído y más popular en nuestro país: "O catecismo



Valentín Lamas Carvajal

do labrego". Sólo estos tres aspectos exigen el homenaje que se le está tributando a este escritor, cuya biografía, por otra parte, es pródiga en experiencias de alto valor. ¿Por qué este acontecimiento se celebra en tal día? El 17 de mayo de 1863 firmaba Rosalía de Castro la dedicatoria —a Fernán Caballero— de su libro "Cantares gallegos", sin duda alguna el primer hito importante de nuestra "renaixença" literaria. Cien años después, la Academia Gallega instituyó la "Festa", cuyo "currículum" acabamos de hacer. A esta altura, décima edición del "Día das nosas Le-

tras", ¿se siente como importante esta cita con la cultura gallega? Creemos que desde hace dos o tres años es así. Ahí está toda una teoría de actos: ediciones "ad hoc", conferencias, representaciones teatrales, páginas especiales en los periódicos, algún certamen literario, etc. Hoy por hoy, la actividad más importante es, además de la presencia de puestos callejeros de libros, la movilización, por casas y establecimientos, de equipos de jóvenes —y niños— que ofrecen libros vernáculos a todo tipo de público. Se trata de buscar lectores, de atraerlos, de hacerles ver que existe una literatura en lengua gallega, conciencia que no siempre despierta el libro, paciente mente posado en los estantes de las librerías de lucro. Es un intento, modesto sin duda, de salir del "ghetto", en este momento, a mi juicio, la preocupación vertebral de la militancia cultural gallega. ¿Cómo salir de tal confinamiento? He ahí una pregunta que debería movilizar a tirios y a troyanos dentro y fuera del marco del "Día das Letras Galegas". ■ X. ALONSO MONTERO.